

S A N P A S C U A L



AÑO 1975: AÑO SANTO

«En el caminar del Pueblo de Dios se inscribe, naturalmente, el Año Santo con su peregrinar. La gracia del Jubileo se obtiene, en efecto, al precio de una puesta en marcha y de un caminar hacia Dios en la fe, la esperanza y el amor.»

(PABLO VI)

Acristalaciones comerciales y para obras

**ARTICULOS
REGALO**

**MARCOS
MOLDURAS**

**Instalaciones
TEMPERIT**

Luyceris

CRISTALERIA



Ctra. Burriana, 27 - Tel 52 05 00

Comuni3n, 18 - Tel3fono 520213

VILLARREAL

Salvador Barri, 33

ONDA

SAN PASCUAL

BOLETIN INFORMATIVO
DEL TEMPLO

DIRECTORA:

M.^a Fátima Martínez



EDICION,
ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES

MM. CLARISAS DE SAN PASCUAL

Teléfono 52 03 88

VILLARREAL (Castellón)



IMPRIME:

Imprenta MIRALLES

Gral. Primo de Rivera, 16

VILLARREAL (Castellón)



Dep. Leg. CS n.º 138 - 1961

(Con Licencia Eclesiástica)

EDITORIAL

El mes de octubre nos llega con el Rosario entre las hojas del almanaque y con el recuerdo del Hermano universal, el «Cristo de la Edad Media» como se le ha llamado a San Francisco de Asís.

Ambas cosas, ambos recuerdos están también íntimamente ligados a la vida de nuestro San Pascual.

¿Quién no recuerda la deliciosa escena bucólica cristiana referida en su vida? ¿Cómo su cayado de pastor servía de trono a una estampa de la Virgen, ante la que derramaba su alma el Pastorcillo y desgranaba las cuentas de su tosco rosario?

Y aunque le separan algunos siglos del que eligió como Padre, San Francisco se diría que se trasfundió a su ser el amor ardiente a la Eucaristía.

Francisco tuvo tal amor a la Eucaristía, que quiso se escribiese en su Regla prescripciones concretas para que en cualquier lugar donde morasen sus frailes, tuviesen un cuidado especial de que las Sagradas Especies reposasen en lugares limpios y decentes, y aún si en otros sitios viesan descuido en este punto, procurasen ellos mismos remediarlo.

El Franciscanismo, a distancia de siete siglos, se nos ofrece hoy como una tabla de salvación y de esperanza para el «hombre desesperanzado» de nuestros días:

- Esperanza para su desesperanza;
- alegría para su angustia;
- fraternidad para curar sus discordias;
- humanismo nuevo y auténtico que saca al hombre de su egoísmo y le sitúa en su verdadero puesto de hijo de Dios y hermano de todos los hombres, y
- enfoque válido y duradero para una dimensión universal de su amor.

Octubre nos trae todo esto. Con el desgranar «teológico» de nuestro Rosario (ver Exhortación de Pablo V, «Marialis Cultus»), el recuerdo de aquel Hombre de Asís, que lo dio todo para ser el hermano de todos, el hijo del Padre celeste y el que de su total pobreza escanció para los hombres la PAZ y el BIEN.

PENSAMIENTO EUCARISTICO

“Si me saliese al encuentro a la vez un Santo bajado del cielo y un pobrecillo sacerdote, primero saludaría al sacerdote y correría primero a besar sus manos y diría: ‘Aguarda, San Lorenzo, porque las manos de éste tocan al Verbo de la vida y tienen algo más que humano.’”

(De la “Vida de San Francisco”, de Tomás de Celano)

Año XXVI
Octubre 1975
Núm. 269
10 pesetas

LAS BUENAS OBRAS SE HACEN CON...



P. MELCHOR, S.L.

Onda, 71 - Telefonos 52 03 50
52 03 54 VILLARREAL
52 03 58

50 años al servicio de la construcción

TROCHA, HOY TAMBIEN

Con el machete en la mano, caminando entre la maleza: un gesto de ayer y de hoy, con valor de símbolo. Hay que avanzar, avanzar siempre.

Abrir trocha quiere decir, como sabéis, abrir camino en el bosque «sin camino», a través de la maleza martirizada del trópico.

Es verdad que el hombre, con su maquinaria poderosa, hendió la selva para abrir caminos materiales, y con esa otra maquinaria prodigiosa de su voluntad forcejea —no siempre con éxito— por unir países y geografías bajo el signo de la amistad fraterna. Pero en la selva, la maleza vuelve a surgir como un desquite verde, y también fracasan los planes de acercamiento humano. Hay que tomar de nuevo el machete y abrir trocha una y otra vez para poder avanzar por el camino de los cuerpos y por el camino de las almas.

Un salto: al campo misional... Un día, el Maestro de Nazaret —Maestro Dios y Hombre— encargó a doce pescadores y a los que les habían de suceder: «ID POR TODO EL MUNDO.» No, «id ahora», sino «ID». No, «a Galilea», sino «POR TODO EL MUNDO».

Aquel día, de ese encargo urgente, de esa frase lapidaria, surgió la figura del misionero. Veinte siglos transcurridos desde aquel día son como nada, incorporados al torrente de la historia.

¿Verdad que parece infantil preguntarse, si todavía hoy son necesarias las Misiones?

Es como si nos preguntásemos si es necesario todavía hoy abrirse camino —trocha— en las selvas tropicales.

Será que pensamos, sin darnos cuenta en una figura de misionero estereotipada, sofisticada, que la hemos dejado en el marco histórico en que se produjo, y por eso decimos que está desfasada, superada y que no encaja en nuestros días. Y es más bien que no la hemos incorporado con nues-



FACILITAMOS EL CAMBIO

DE SUELO

Somos técnicos. Cambiar, renovar el suelo, hacerlo más confortable, moderno y decorativo es nuestra especialidad.

Consúltenos. Se sorprenderá de la economía y rapidez con que solucionamos su caso



Revestimientos decorativos para
SUELOS - TECHOS - PAREDES

MADERAS  **CLEMENTE, S.L.**

Ctra. Onda, 101 - Tel. 52 08 00 (2 líneas) :- Sangre, 15 - Tel. 52 16 95
VILLARREAL

Navarra, 1- Teléfono 21 69 55

CASTELLON

tra lógica y buen sentido a las realidades de nuestra mentalidad moderna.

Y cuando pensamos o hablamos de las Misiones, lo hacemos con cierto escepticismo, como algo que también pasó, como un meteoro de aventuras más o menos interesantes, incapaces ya de impresionar ni cautivar nuestra atención, captada por otros temas y otros intereses.

Quizá es que teníamos de las Misiones un concepto infantil y raquítico, absorbido ya por la problemática de nuestro tiempo y precisamente en esa problemática incide de una manera patente la acción misionera, hoy.

Claro que, hoy, esa difusión del mensaje debe ser concebida con nuevas y modernas perspectivas, con una planificación de métodos y realizaciones a tono con el dinamismo de nuestro tiempo. Pero precisamente hoy que la integración humana se persigue anhelosamente, para intentar dar a los hombres un acceso a niveles superiores de desarrollo, la labor misionera de la Iglesia está en un momento crucial y definitivo para poder incorporar su mensaje a ese hombre de hoy, cuya conciencia se encuentra, cada vez más, despierta respecto a su propia dignidad humana.

Esa inquietud que hoy bambolea al ser humano, en medio de sus conquistas estupendas, ese fatalismo cósmico, que amarga a veces lo más exquisito de sus elucubraciones, ¿no será un «signo» para que la Iglesia presente su mensaje misionero, su «buena noticia», para que el hombre, libremente con su conciencia plena, de su querer o no querer, lo acepte?

Sí, amigos. La Iglesia misionera tiene hoy mucho que decir, acaso más —por los condicionamientos históricos— que hace veinte siglos, cuando se empezó a difundir por las calzadas romanas del mundo.

No hay ni puede haber oposición formal entre desarrollo y evangelización, como si fueran opuestos, a manera de un maniqueísmo moderno.

El mensaje tiene su base de sustentación humana en el desarrollo integral del hombre; el desarrollo sin espíritu que lo vivifique, está condenado al fracaso.

La Iglesia misionera ofrece, por mandato expreso recibido, ese espíritu y ese mensaje: el de su Divino Fundador.

El hombre tiene un destino trascendente y una verdad salvífica que buscar, pero es libre de aceptarlo o no. La Iglesia no hace más que brindárselo cordialmente desde hace veinte siglos. Prosigue su tarea, humilde y combatida, pero también con esa intrepidez tesonera, basada en la fortaleza paradójica de las bienaventuranzas.

KLARA



INFANCIA DE SAN PASCUAL



¡Mal aire se os aparte!

Era la maldición que echaba Isabel Yubero a sus hijos en momentos de enfado. Dicha con enfado... demuestran el ánimo, más bien dulce, de Isabel, un alma buena, persona

espiritual y humanamente sana, que da salida a la ira con una bendición. Benito Cavero, así testifica que lo hacía. Y dice más: que se esmeraba en educar con mucha cristiandad a sus hijos en el temor de Dios y amor a la virtud.

No sería grato conocer sus primeras reacciones en orden a la piedad y a la práctica de los sacramentos. No sabemos nada en concreto. Todos los biógrafos, empero, dicen que muy pronto fue llevado por su madre a la Iglesia Parroquial Santa María la Blanca. Es lo más seguro, pues así lo hacen aún hoy todas las madres cristianas. El pequeño Pascualito, continúan los biógrafos, miraba con ojazos bien abiertos las ceremonias sagradas, y apenas balbuciente pronunciaba con ternura el nombre de Jesús y María.

La tradición afirma que un día desapareció de casa cuando apenas caminaba, andando a gatas, como solemos decir. Fue buscado por todas partes con gran desconsuelo de su familia, sin encontrarlo. Al fin se les ocurre entrar en la Iglesia. Le vieron alegre y contento sentado en la tarima del Sacramento. Como un niño que ha descubierto el bote de azúcar o de confitura que ha escondido mamá... Es una tradición que acogen todos los biógrafos, y que tiene todos los visos de verisimilitud. De su casa a la Iglesia no había más que el espacio de una callejuela de un lugarejo.

Tenemos testimonios que concretan más su comportamiento. Comenzó su oficio de pastorcillo a la edad de ocho años no cumplidos. Su padre, colono del Monasterio de Santa María de Huerta, poseía un pequeño rebaño. Y no podía permitirse el lujo de tener un criado que lo sacara a pacer. Encargó este menester a Pascual.

Aquellos no eran evidentemente nuestros tiempos. Pero hay otros detalles que hicieron posible este encargo de su padre. Pascual era un niño introvertido, un temperamento apto para la observación, la soledad, la contemplación. «No corría como los demás niños de su edad por las calles. Ni jugaba a pelota con su papá que en los momentos de ocio lo hacía junto con sus otros hijos. El lo miraba desde la puerta de su casa, muchas veces junto a su madre.» Así habla el tan repetido Benito Cavero en su larga deposición. No es de extrañar que ya de muy pequeño se inclinara, así sin saber muy bien lo que se decía, a un género de vida que él, en su imaginación infantil, idealizaba como el mejor para la contemplación.

«Cuando sea mayor me haré fraile.» Lo repetía con frecuencia, dicen muchos testigos. Tanto que muy pequeño decía a sus hermanos: «Podéis tomar la hacienda de nuestros padres. Que yo he de hacerme fraile.» Así lo testifica Diego Benito y Francisco

Delgado, su pariente. Este, por una promesa de sus padres, llevaba el hábito de San Francisco; y tenía la misma edad, sobre poco más o menos, que Pascual. En cuanto le vio, no se apartaba de él. Y un día que estaba enfermo en la cama y el pequeño Pascual fue a visitarle, al ver el hábito se apresuró a vestírselo. Se mostraba contentísimo. Pero llegó el momento de la partida, y como niño pequeñuelo al fin, no quería quitárselo. Hubo que llamar a su madre, que a la fuerza se lo desvistió. Y entonces parece ser le dijo con más seriedad, la posible en sus añitos y en aquella circunstancia: «No importa. De mayor seré fraile.»

Cuando regresó de Alicante para despedirse de la familia e ingresar en la Orden, la madre de Delgado le dijo: «Que me place cumplas lo que siempre decías que te harías fraile.»

Pero hay más. La gracia de Dios ciertamente le trabajaba y él respondía con generosidad. Dice Delgado que siendo él como de 12 años, así como Pascual, juntos guardaban ganado. Y vio que Pascual tenía dos cordeles con nudos.

—¿Para qué es eso? —le preguntó.

Y el santo le contestó:

—Este cordel para rezar (a modo de rosario) y éste para recordar mis pecados.

—¿En qué puedes pecar?

—En pisar la tierra, en mirar, en pensamientos...

El mocito iba tomándose muy en serio la vida.

De esta edad y aún más temprana es la anécdota de rehusar apacentar las cabras con las ovejas. Su tía Isabel juntó al rebañito de ovejas, unas pocas cabras. Pascual pidió a su madre le relevase de guardarlas:

—Madre, no me lo mande —le decía—. Perdóneme, no sé guardarlas porque son perversas, que se comen los trigos y yo no quiero hacer daño a nadie.

Así iba creciendo nuestro Pascualito. No es extraño el comentario común de los testigos: Era querido por todos.



prisma



del santuario

● EL PEREGRINO

Fray Agnelo alimentaba vivos deseos de visitar a San Pascual en su sepulcro. Como el amor es ingenioso y atrevido, desprecia los peligros de un viaje aventurero y emprende un auto-stop de Nápoles a Villarreal. Una pequeña pausa en la gruta de Lourdes y llega el hermano lego a San Pascual. La única ilusión que ha motivado este valiente viaje es el postrarse ante los restos del Santo de la Eucaristía; por esto, para dar más rienda suelta al profundo amor y admiración por el Santo, rehúsa cortésmente toda compañía. Sólo el Señor y el Santo perciben la fragancia, esta alma pletórica de amores que los manifiesta con todos los recursos de que dispone un corazón enamorado.

● LA SERAFICA MADRE EN SAN PASCUAL

El 11 de agosto se celebra, en el Templo Eucarístico Internacional, una de las mayores fiestas del calendario franciscano. A primeras horas de la mañana, los himnos a la Seráfica Madre, Santa Clara, llenan todas las estancias del convento, sacudiendo el sueño de las clarisas.

La alegría y el entusiasmo desbordan durante todo el día. En el Templo hay muchas flores, fino regalo de la floristería Signia, que así quiere obsequiarnos en nuestra Madre. Para ella, nuestro agradecimiento. La misa concelebrada corre a cargo de los PP. Franciscanos; del Vicario Diocesano, Ilmo. D. Vicente Pascual Moliner; del Sr. Arcipreste, D. Serafín Sorribes, y del Superior de la Fundación Flors, D. Carlos Calaf, en calidad de concelebrantes o de invitados de honor.

El coro nos sorprende con una misa cantada nueva, producto de los desvelos del Padre Rector del Templo y de las Madres Clarisas, cuyo entusiasmo busca la manera más bonita de honrar a una madre tan radiante de luz y amores eucarísticos como fue ella.

Agradecemos a todos los que íntimamente compartieron nuestras alegrías.

● NOCHE DE LUZ Y DE SECRETO

Noche de fe y de misterio, en la que se adora, se ama, se intercede, se habla, de corazón a corazón, con Cristo, y sólo El y la noche conocen los secretos de la luz que ilumina el mundo de las almas, porque Dios ha escuchado las plegarias, los sacrificios y el amor de este grupo de adoradoras, que en cada día más numerosas se postran ante el Santísimo cada segundo sábado de mes.

¡Adelante! El os espera siempre, acudid a la cita con nuevas adoradoras.

● «ASSUMPTA»

En este Templo Eucarístico, con larga tradición de falanges que iniciaron su vida mariana junto al Patrono de la ciudad y de la Diócesis, se celebró la fiesta de la Asunción de la Stma. Virgen, con verdadero entusiasmo y brillantez.

Los cantos, lecturas y homilías, junto con la esplendidez del culto del Santo Sacrificio, compartido por numerosa concurrencia, daba la impresión de una auténtica manifestación de fe, en la que te sentías muy cerca de la que nos precedió como figura y primicia de la Iglesia, que un día será glorificada, y como esperanza de un pueblo que aún peregrina en la tierra.

● ECOS LEJANOS

La misa solemnísimas, privilegiada de

San Pascual, este día está impregnada de un tono nostálgico. El recuerdo del 13 de agosto, en que San Pascual y su Templo fueron vilmente profanados, abría margen a un sentimiento de añoranza y reparación.

Para los devotos de San Pascual, concurrentes al Santo Sacrificio, toda la Liturgia, hasta la gigantesca nube de incienso que se eleva y esparce por todo el ámbito del Templo, y la veneración del Cayado, tienen un sello de mayor fe, amor, intimidad y cariño por el Santo.

● VISITAS

De todas las partes de España, durante todo el verano, numerosos villarrealenses y devotos de San Pascual han venido a orar ante el sepulcro y a recorrer las dependencias que se relacionan con el Santo, que tanto aman y del que se sienten amados y favorecidos. Si el visitante es sacerdote, todos piden concelebrar en el altar mayor o celebrar fervientemente el Santo Sacrificio, junto a los restos del Santo, en la misma celda donde San Pascual murió.

● DE NAPOLES

Entre los numerosos peregrinos destaca el Padre Angelo Falcó, franciscano, gran orador, incansable predicador de las glorias de San Pascual en Benevento y por todo el Sur de Italia. Curado milagrosamente por el Santo, después de 8 días en estado de coma, besaba emocionado sus reliquias, mientras explicaba a las Clarisas los grandísimos favores recibidos del Santo, el gran amor que en su Región profesaba al Santo de la Eucaristía, y al describir los grandes festejos que Nápoles le tributa, exclamaba lleno de fervor: «¡Qué haríamos en su honor, siuviésemos en Nápoles el cráneo de San Pascual!»

● OTRA VEZ NAPOLES

Una excursión franciscana invadía el Templo de San Pascual el día 4 de septiembre. Saciada su devoción en el Templo, Camarín y Refectorio, se preparó el lío. Todos los excursionistas se presentaron en el pequeño torno, querían lle-

vase un recuerdo de San Pascual. Todos a la par pedían estampas, tarjetas; querían ser atendidos inmediatamente; no había quien se entendiese; quisimos que pasasen al locutorio, pero enzarzados en sus pequeñas compras no nos atendían, hasta que la buena demandadera llegó tan a punto que los encaminó a él.

Ante nosotras, el Excmo. Sr. Obispo de Nicastro, Renato Luisi; seis PP. Franciscanos, el sacerdote D. Pascual Melillo, presidente de la Orden Tercera de Foggia, y cuarenta peregrinos del mismo lugar.

Tras la presentación, un intercambio amigable entre las tres órdenes franciscanas, la veneración de las reliquias de San Pascual que se guardan en Comunidad, y todos nos arrodillamos para rezar unánimes y con entusiasmo el Avemaría, en Latín. Al terminar, un padre franciscano se levantó e impartió la bendición de San Francisco. Los nombres de los que encabezaban este grupo quedaron consignados en el Libro de Honor.

● ROMERIA

La Virgen de Gracia, Patrona de Villarreal, pasa ocho días en la Arciprestal. En su busca van una multitud enorme de villarrealenses a la Ermita. La imagen y estandartes de San Pascual enarbolan la Romería. La Virgen recorre las calles de la ciudad, bendiciendo y acogiendo en su corazón de madre a los muchos fieles que, inseparables de San Pascual, le ofrecen desde las calles o las aceras de la ciudad sus sacrificios, penas, alegrías y plegarias, para que Ella las convierta en un ramillete de bendiciones. La presencia de San Pascual en este ir y venir de la Virgen de Gracia por las calles de la ciudad, es una fuente de bendición para este pueblo que tanto la venera.

NOTA: Los que deseen lotería de Navidad pueden adquirirla dirigiéndose a la Administración: Convento San Pascual, MM. Clarisas, Villarreal (Castellón).

Núms. 16.208 y 25.385

Carta abierta

Hermano Sol, Hermana Luna



Para renovar la vida, para renacer de nuevo, el Papa deseó un domingo, 13 de julio: ¡Felices vacaciones!

En el número «veraniego» de SAN PASCUAL, la Editorial estaba marcada también con este signo y este mismo aire descongestionado de la gran ciudad.

Y pienso que para nuestro hermano sol, que es el que tiene la culpa, después de la publicidad de nuestras ya transcurridas vacaciones, reflejando su amor desinteresado para con los habitantes de esta parte de la tierra, enviándonos el calor «más caluroso» para que, buscando un puesto a la sombra, descubramos más, ya sea en la naturaleza o en nosotros mismos, algo nuevo, algo vital.

Así he decidido hoy escribirte como una reflexión sobre pasadas vacaciones, con este deseo: Que hayas encontrado también feliz sombra y feliz renovación.

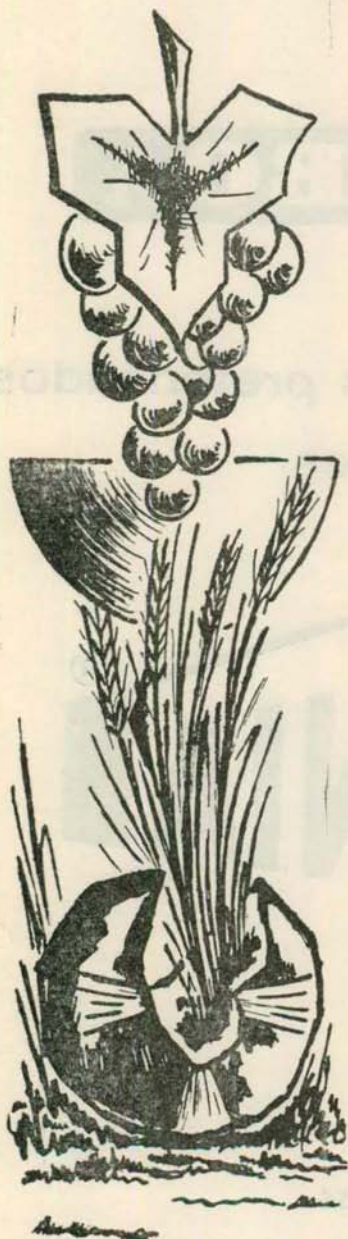
Yo también me encontré explorando algo nuevo en un paisaje montañoso, cuando me salió al paso un pastor; para él, todo lo que para mí era nuevo, para él era terreno firme conocido desde antes que supiera andar. Y comenzamos a hablar. La conversación era sin prisas..., con una palabra se adivinaban otras muchas. Hablamos de todo; desde cómo aprendió a llamar a las ovejas, hasta cómo consiguió que no se asustaran con el ruido de los aviones, que por aquellas alturas pasan casi rozando la tierra.

Hasta casa del pastor llegaba también el sonido de la TV. y la imagen de Soyuz-Apolo; seguíamos hablando; luego, silencio y algunas reflexiones:

- Los hombres no están contentos con hacer ruidos en nuestro mundo que...;
- los hombres no saben abrazarse en la tierra que...;
- los hombres no saben qué hacer para llamar la atención...
- Total, llevamos 6 ó 7 años haciéndole la ronda a la hermana luna, pero como buena mujer se resiste, mantiene su independencia...

Y así continuamos nuestro camino. Esto fue sólo un día; para muchos otros habrán sido más días, más experiencias, más frases cortadas para «explorar los secretos de la propia vida» (Pablo VI, 13-VII-75).

Las vacaciones están admitidas a todas las edades, siempre hay algo que explorar, algo que compartir, algo que dialogar, ya sea en el campo, en el mar, en los pocos metros cuadrados de todos los días, siempre hay algo que renacer, que renovar desde la vida, siempre queda algo para reflexionar sobre las vacaciones a lo largo del año.



El hermano sol da su calor gratis, la hermana luna sus noches claras. Los hombres nos dan ciencia, guerras, alegrías, penas, un baratillo de cosas, desde el Soyuz-Apolo hasta la mejor hamaca para la siesta. Parece como si no hubiera más que descubrir, sino solamente vivir de las propias glorias.

Pero tú y yo, nuestra comunidad de fe en torno a Cristo-Eucaristía, queremos saber más; queremos que los ruidos no nos amortigüen otra Presencia; queremos descubrir algo más entre las horas de sol, y de luna.

El, Cristo, tiene mucho para descubrirnos; El que gozó de la montaña compartiendo el Pan; El, que se aleja en el mar adentro para conversar con sus discípulos, de su divinidad o para arrancarles una profesión de fe; El, que sabe de ovejas y de pastor, de abrazos protocolarios y de abrazos de perdón; El, que está ahí siempre en medio de nosotros, ya sea en el campo, en el mar, en la alegría, en el sufrimiento, en el desconcierto, en la paz. El está ahí, en las vacaciones, después de las vacaciones y siempre.

Qué buen lema para nosotros, amigos de «El-Eucaristía», lema de vacaciones, de conversaciones, de silencios, de reflexiones...

Dejémosle actuar sin ruido:

- Quizá desde la barca: «Hombres de poca fe, ¿por qué teméis?»
- Quizá desde la montaña: «Señor, es bueno estarnos aquí.»
- Quizá desde el campo: «Dejad que el trigo y la cizaña crezcan juntos.»
- Quizá desde la oración: «Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis.»

Cada uno tendremos mucho más que completar, ayudados por el calor «más caluroso» del sol, por la claridad «más clara» de la luna, poniendo también más fuego y más fe, en los abrazos protocolarios televisivos... ¿Quizá? ¿Quizá?

Después de unas felices vacaciones, acaso podríamos encontrarnos más fuertemente con El. ¿Qué te parece?

PREFABRICADOS

PARA LA CONSTRUCCION

HERARBO S/L

Forjados autoportantes pretensados

Forjados semiresistentes

BAUSTA OMNIAL[®]



Fábrica y Oficinas:

Avenida Pío XII, 55

Teléfs. } 52 21 62
} 52 21 66

VILLARREAL

La glorificación de San Pedro Alcántara

Sabido es que en la capilla de San Pedro Alcántara de la antigua iglesia de San Pascual había una pintura al fresco de José Vergara. Era una composición de grandes dimensiones, que cogía toda la cúpula de la espaciosa capilla y representaba la glorificación del gran reformador franciscano, que aparecía en primer término, anonadado, ante el deslumbrante esplendor de la mansión celeste. Un bello conjunto —hondura, grandiosidad—, en el que el notable artista consiguió un maravilloso efecto de perspectiva, presidido por la augusta Trinidad y poblado de múltiples figuras que flotaban, llenas de movimiento, en el espacio.

En la iglesia, el arte, bien empleado, edifica y fomenta la devoción, a la par que facilita la comprensión del dogma católico. Cuando uno contempla en la Capilla Sixtina el Juicio Final, de Miguel Angel, reconoce al punto a San Bartolomé, el que fue desollado, porque presenta su propio pellejo como aval ante el supremo Juez. Y en San Juan de Letrán no hace falta que nos digan cuál de aquellas colosales estatuas representa al apóstol Santiago; ha de ser, por necesidad, el que lleva el descomunado cayado, porque tuvo que andar hasta el extremo del mundo, entonces conocido, hasta la lejana España, el «finis terrae» o fin de la tierra.

Por eso, desde las catacumbas, el arte se ha empleado con éxito en los lugares sagrados y ha sido admitido, generalmente, en las órdenes religiosas, como puede observarse en Flo-

rencia, en el convento que habitó fray Angélico, que llenó todas las dependencias, hasta las celdas de los monjes, de maravillosas composiciones pictóricas sobre la vida del Señor, de la Virgen y de los Santos. Estaba convencido del favorable influjo del arte sobre la religión. Los siervos de Dios también lo entendían así. En Avila todavía se conserva el devoto cuadro de la Virgen, que Santa Teresa llevaba consigo al visitar sus fundaciones.

En el campo de la ciencia ocurre otro tanto; para la mejor comprensión de los textos se recurre a las ilustraciones. Son el gran medio para adelantar en los estudios. ¿Por qué la Iglesia, para la consecución de sus altos fines, había de prescindir de un elemento tan valioso como el arte? Por esta razón, los antiguos alcantarios, al decorar su iglesia monacal, no dudaron un momento en echar mano de las pinturas murales y requirieron la colaboración de uno de los mejores fresquistas de su tiempo: el español José Vergara. Sabían que el arte, lejos de ser una rémora, constituye un poderoso auxiliar de la religión. En la ocasión presente expresaba una gozosa realidad: los rigores y austeridades del Santo penitente franciscano se trocaron en esplendores de gloria inenarrable.

Traducido en bellas imágenes de vivos colores, era el axioma evangélico del premio prometido a la virtud, tantas veces proclamado por el Divino Maestro.

PERTIGUER

Lamichapa®

PANELES DECORATIVOS DE MADERA



- El revestimiento que prestigia cualquier ambiente.
- Fabricado en todas las variedades de maderas nobles (Nogal, Mbero, Sapely, Roble, Teka, etc.)
- Muy resistente por su acabado con lacas especiales.
- Económico.
- Muy fácil de colocar (sistema patentado).

SOLICITE FOLLETO INFORMATIVO

Fabricado y garantizado por **ESTRADA** Apdo. de Correos 724 · Valencia

Distribuidor: **MADERAS CLEMENTE, S. L.**

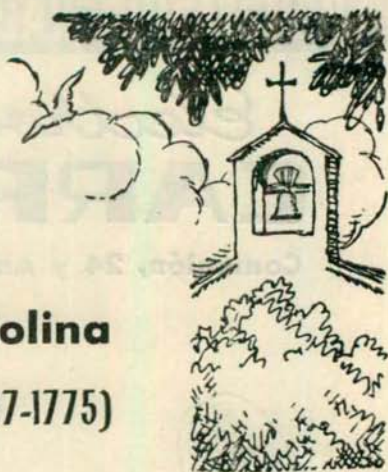
Carretera de Onda, 101 · Teléfono 52 08 00 · VILLARREAL

CENTENARIO

de un gran
enamorado de
San Pascual

Rvdmo. P. Pedro Juan Molina

GENERAL DE LA ORDEN DOS VECES (1697-1775)



Creeríamos ser injustos y, sobre todo, desagradecidos si al cumplirse el SEGUNDO CENTENARIO de la muerte en Villarreal de este ilustre personaje franciscano, dos veces Ministro General y devoto fervoroso de San Pascual Baylón, no le dedicáramos en esta revista pascualina un humilde recuerdo como admiración a quien quiso después de haber sido General por vez primera (16-V-1750 - 5-VI-1756) y después de haber sido segunda vez (29-V-1762 - 21-V-1768) ser conventual del Convento de Nuestra Señora del Rosario, de nuestra ciudad villarrealense, para estar cerquita de su gran santo y hermanito suyo San Pascual Baylón.

Nos sorprende que habiendo nacido en Onil (Alicante) el día 4 de septiembre de 1697, y haber sido Catedrático de Teología en el Convento de San Juan Bautista, de Valencia, llegando a ser el primer religioso alcantarino de la provincia de Valencia que arguyó en la Universidad Literaria valenciana, con universal aplauso y estimación, quisiera, al

abandonar el Generalato de toda la Orden Franciscana, retirarse al recoleto Convento de San Pascual, de la Villa donde murió el Santo. Pudo haber sido su pueblo natal, que tenía el Convento de Alcantarinos con el nombre de San Buenaventura, el refugio de sus descansos y de sus amores, después de la ímproba tarea de conducir la Orden Franciscana a la meta de sus ideales, ya que allí era bien visto, y tenía familiares, pues aunque eran siete hermanos sacerdotes-religiosos —tres franciscanos y tres jesuitas y un sacerdote secular—, todavía su descendencia se había prolongado en otros elementos de la familia. No lo hizo así. Terminada su destacada labor de Ministro General se retira al Convento, en donde se conservaba el cuerpo incorrupto de su hermanito San Pascual Baylón. Y cuando al cabo de seis años vuelve a ser nombrado otra vez Ministro General —es el único que vuelve a regir los destinos de la Orden por segunda vez en España—, vuelve también a retirarse a Villarreal para desde allí em-

TRANSVISION-RADIO



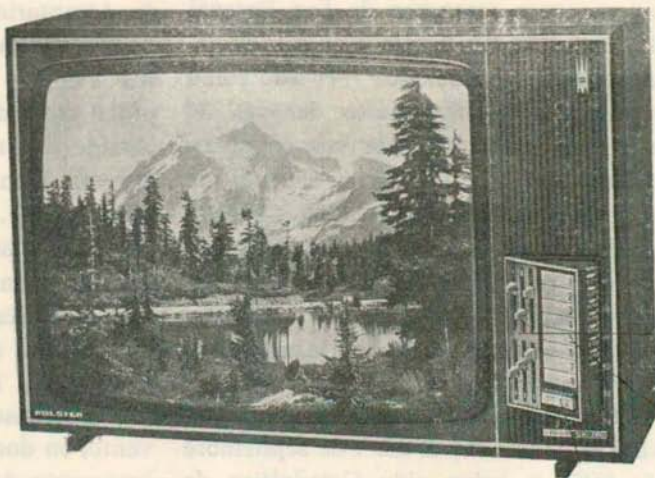
Electrodomésticos
CARRATALA

Comunión, 24 y Angeles, 15

VILLARREAL



Estufas de infrarrojos, a gas y Catalíticas.
Radiadores de Wasserol.
Estufas de paneles solares.
Magnetófonos y Tocabiscos, los mejores.
Frigoríficos automáticos de poco consumo y económicos.
Las más bellas lavadoras super-automáticas al alcance de su bolsillo.
Lavaplatos modernos.
Cocinas de las mejores marcas, a gas y eléctricas.
Lámparas Bronce y Artísticas, electrodomésticos en general.
Artículos de Regalo.



KOLSTER

TV color
mod. CK-750

prender su vuelo a la eternidad y conseguir que la población de Villarreal le dedicara una calle que lleva el rótulo **del P. Molina**, y que muchos de los villarrealenses ignoran de quién se trata, ya que titulada así, tan humildemente, todos pensarán que fue un destacado religioso que mereció, por parte de Villarreal, que le dedicaran una calle, precisamente la que sigue a la de la Cueva Santa; pero no todos sabrán que fue un Rvdmo. GENERAL de la ORDEN Franciscana, dos veces; Procurador General de los Descalzos, desde el 4-VI-1740 - 16-V-1750; Secretario General de los al morir en Villarreal el día 28 de julio de 1775, las Autoridades todas, y el pueblo en ingente multitud, asistieron a su sepelio, y después el Ayuntamiento, agradecido a tantos favores como había recibido de manos del P. Pedro Juan de Molina, le dedicó una calle, que gracias a Dios aún subsiste, a pesar de tantos cambios como ha sufrido la nomenclatura de nuestras calles villarrealenses.

El P. Pedro Juan de Molina no sólo fue admirador y devoto de San Pascual Baylón. Sus hechos lo han demostrado al escoger por sede de su descanso y para prepararse al vuelo definitivo a la eternidad la población villarrealense. Fue también su dedicación constante a los problemas de la Villa, a la que amaba con devoción filial, y a la que le ofreció, no solamente los fervores de su corazón, sino también los sacrificios de su esfuerzo y constantes desvelos para su bienestar material.

Por eso hemos querido que constara la gratitud de nuestra ciudad villarrealense, y de todos sus hijos, con estas humildes letras que le hemos dedicado al cumplirse los DOSCIENTOS AÑOS de su muerte devota, en la Villa de San Pascual, y junto al Sepulcro del Santo de la Eucaristía.

Villarreal, 29-VII-1975.

P. BERNARDINO RUBERT

Descalzos; Comisario General de la Familia Cismontana (5-VI-1756 - 29-II-1760); GRANDE DE ESPAÑA, y Teólogo Real. Y el día 28 de julio de 1775 moría en Villarreal de los Infantes.

Nos consta, por haberlo leído, aunque la documentación se perdió en el año infausto de la Desamortización Española de Mendizábal, que mientras estuvo de conventual en la población villarrealense, debido a sus enormes influencias, alcanzadas mientras ejerció tan honorífico cargo de Ministro, y haberse codeado con el Rey Carlos III, logró no pocos favores para la Villa. De ahí que



Esperan las espigas

La nave se pierde lejana en el mar.
 Boga, boga, boga sin cesar.
 Porque el puerto está lejos, borroso, se estuma.
 Y las horas vuelan
 como gaviotas
 que escapan,
 que giran,
 que trazan
 sus rutas.
 ¡Quién sabe hacia dónde estas aves irán...!

... ..

Allá, muy lejos, hay espigas dobles,
 que acaso ya nunca se podrán segar.
 Transcurren las horas, y el mar
 azul, verde, plomo,
 se duerme al murmullo del viento.
 Se rizan las olas
 y las caracolas
 apagan la cantinela
 de su resbalar...
 Muy lejos quedó la selva
 y el río, y el tambo, y el cañaveral.
 Que la mies es mucha,
 que la mies blanquea
 y si los braceros no se multiplican,
 hay muchas espigas
 maduras, que nunca se podrán segar.
 Padre nuestro que estás en los cielos,
 escucha mis ruegos:
 Danos misioneros
 abrasados con la sed de almas,
 para resistir,
 para luchar,
 para morir,
 para triunfar,
 para vivir con los hermanos
 y darles la mano,
 partiendo con ellos su Pan.